

# "ARANJUEZ, MON AMOUR" TIENE PROBLEMAS

PARA TRATAR DE SOLUCIONARLOS HA LLEGADO A MADRID RICHARD ANTHONY

La canción, basada en el famoso concierto del maestro Rodrigo, se ha colocado en el primer lugar del "Hit" francés

De súbito y casi perdido entre la multitud de pasajeros que cada día llegan a Barajas, Richard Anthony descendió del avión que le trajo desde París. Sólo le esperaban sus representantes españoles, pero este recibimiento, quizás un poco frío, no preocupó al gran cantante, ya que era de esperar, dado lo intempestivo de su visita.

Las preocupaciones de Richard son otras y nada tienen que ver con su ubicación dentro de la escala de la popularidad. Al contrario, su último disco —«Aranjuez, mon amour»— está desde hace cuatro semanas en el primer lugar del «ranking» discográfico en Francia. Y de aquí nacen todos los problemas.

Claro que Richard ha sido el primer sorprendido con el lío levantado por un disco. Por lo menos, así lo explicó él a los pocos minutos de llegar a Madrid, mientras arreglaba su alojamiento en un céntrico hotel.

—Yo he sido el primer sorprendido, pues nada sabía hasta llegar a Madrid —dice Richard— y por eso quiero cono-



Joaquín Rodrigo

cer cuál es la posición del maestro Rodrigo.

Y mientras Richard buscaba una maleta que se le había perdido en algún aeropuerto del mundo, sus representantes le enteraron de todo.

## EL CONCIERTO

Hace nueve meses, Richard decidió interpretar una canción basada en el «Con-

cierto de Aranjuez». Desde la primera vez que lo oyó, siete años atrás, se convirtió en un fanático de la música de Rodrigo. Y esto mismo le impidió llevar a la práctica su deseo.

—Hasta ahora, no había tenido el coraje de cantar este disco —cuenta Richard—, y por eso, cuando me decidí a hacerlo, lo hice casi en secreto. Si yo no hubiera quedado conforme con la versión, no la habría lanzado a la venta.

Pero Richard y sus representantes quedaron conformes con el arreglo del «Concierto de Aranjuez». Rápidamente, se trasladaron a Madrid para hablar con Rodrigo y solucionar algunos aspectos relacionados con la propiedad intelectual del tema.

—Fueron seis meses de trabajo intenso —cuenta el cantante—, con una orquesta compuesta por cuarenta y cinco músicos y el autor de la letra. Creo que antes de grabar definitivamente el disco, ensayé cincuenta veces. Quería que todo fuera perfecto.

Con el disco ya grabado, el cantante se reunió con el maestro Rodrigo para pedirle la autorización de lanzarlo al mercado.

Desde el primer momento, según la información de Anthony, Joaquín Rodrigo se mostró contento con la interpretación, dando su autorización para que el disco fuera grabado en francés. Y aquí nace el problema. Según Richard, el famoso compositor le autorizó para grabar el disco en los idiomas que el cantante quisiera. Y, según Rodrigo, la autorización concedida es valedera solamente para la interpretación en francés.

## DOS MIL DOLARES... Y PICO

Sin duda, que el fondo del problema es una cuestión económica. Dólares más o dólares menos, lo han convertido en un asunto desagradable.

—En la reunión que sostuvimos con Rodrigo —agrega Anthony—, yo no hablé de dinero, aunque pienso que mis editores musicales sí lo hicieron, como es lógico.

En esa ocasión, se habló que Rodrigo percibiría dos mil dólares a fondo perdido y los derechos legales que le corresponden por la venta, interpretación y grabación del disco.

Y eso es lo que no entienden Richard y sus representantes.

—De verdad —señala el cantante—, no comprendo cuál es la posición del maestro. Si él hubiera querido, habría podido detener la aparición del disco desde que salió a la venta en Francia. Esto, si realmente hubiera pensado que la grabación no estaba de acuerdo con sus deseos. Pero no lo hizo.



Richard Anthony

## CANTANTE POLIGLOTA

El problema surgió cuando Richard le comunicó a Rodrigo que cantaría su canción en inglés, español e italiano. No hubo respuesta y, por eso, decidió trasladarse a Madrid.

Por el momento, no hay solución.

—Yo no sé cómo puede haber dificultades por una cuestión de dinero —agrega Richard—, cuando los dos mil dólares no son nada al lado de los miles de dólares que ganará con la venta de mis discos. Y, además, la aparición de «Aranjuez, mon amour», ha hecho que en Francia vuelva a ponerse nuevamente de moda el «Concierto de Aranjuez».

En fin, que esta es una versión del problema. Una versión muy simpática, porque la cuenta un famoso cantante en un español un poco extraño.

## MEDIO AÑO EN MARBELLA

—Ojalá que todo se arregle —termina Richard—, porque a mí me gustaría vivir seis meses del año en mi casa de Marbella y todos tan contentos.

Richard está preocupado, aunque su cara no demuestra mayor ansiedad. El cantante ye-yé de la música francesa se ha convertido en un hombre de negocios con preocupaciones. Y para ello, ha cambiado un atuendo más o menos original por un correcto traje negro. Sólo le distingue su abundante melena.

Y, como fondo musical, los acordes de «Aranjuez, mon amour» resuenan insistentemente como para recordarnos que Anthony no ha perdido su condición de cantante.

Carmen GARDEWEG L.

Fotos: Elio B.  
(Hispania Press).